

ACTIVACIÓN DE EXPRESIONES IDIOMÁTICAS INCOMPLETAS
Y PROMINENCIA SEMÁNTICA EN *LA SOMBRA DEL VIENTO*

DE CARLOS RUIZ ZAFÓN

Gonçal Calle Rosingana

Universidad de Vic – Universidad Central de Cataluña

[gonzalo.calle en uvic.cat](http://gonzalo.calle.en.uvic.cat)

Resumen

Las expresiones idiomáticas manifiestan comportamientos de tipos diversos, ya sea por su complejidad morfológica, por las reglas de composicionalidad o no/composicionalidad que las rigen o por el modo de inferir su significado. En la novela *La sombra del viento*, Carlos Ruiz Zafón experimenta con las propiedades de estos recursos lingüísticos a partir de grupos léxicos concretos cuyos componentes textuales suscitan expresiones idiomáticas. La prominencia semántica que ejercen el contexto y los elementos léxicos presentes en el texto son suficientes para recuperar la expresión idiomática al completo y su significado idiomático. En este estudio se analiza este recurso estilístico teniendo en cuenta los procesos mentales implicados en la identificación de las expresiones modificadas y los mecanismos de recuperación de sus significados idiomáticos, tales como la prominencia semántica o las relaciones entre los componentes contextuales, así como las relaciones que se establecen entre la expresión idiomática y el contexto.

Calle Rosingana, Gonçal. 2014.

Activación de expresiones idiomáticas incompletas y prominencia semántica en *La sombra del viento* de Carlos Ruiz Zafón.

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 60, 3-35.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no60/calle.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

DOI: http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2014.v60.47442

© 2014 Gonçal Calle Rosingana

CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

Palabras clave: Expresiones idiomáticas, prominencia semántica, composicionalidad, estrategia estilística, representación semántica

Abstract

Activating incomplete idiomatic expressions and semantic salience in *The Shadow of the Wind* by Carlos Ruiz Zafón. Idiomatic expressions behave in different ways due to their morphological complexity, the rules of compositionality or non/compositionality governing them or the way meaning is inferred from them. In the novel *The Shadow of the Wind*, Carlos Ruiz Zafón experiments with the properties of these linguistic resources from precise lexical compounds whose components activate idiomatic expressions. The recovery of the idiomatic expression and its idiomatic meaning is possible by means of the semantic salience and contextual effects produced by the lexical units the text provides. In the article, this stylistic strategy is examined taking into account the mental processes involved in the identification of the modified expressions and the recovery of related idiomatic meanings, such as semantic salience or the relations with contextual components, as well as the relationships that come into play between the idiomatic expression and its context.

Key words: Idiomatic expressions, salience, compositionality, stylistic strategy, semantic representation

Índice

1. Introducción, 4
2. Marco teórico, 6
3. Marco metodológico, 14
 - 3.1. El corpus de expresiones idiomáticas, 14
 - 3.2. Clasificación de las expresiones idiomáticas propuestas, 17
4. Análisis, 19
 - 4.1 Expresiones idiomáticas con una sustitución, 19
 - 4.2. Zeugma y expresiones idiomáticas, 24
 - 4.3 Simbiosis de dos expresiones idiomáticas, 28
5. Conclusiones, 32
- Bibliografía, 33

1. Introducción

Las expresiones idiomáticas, también llamadas frases idiomáticas, locuciones, modismos o frases hechas, suelen ser elementos léxicos complejos que, por lo general, constan de más de una unidad simbólica. Generan conceptualizaciones holísticas que las distancian de los significados de las unidades léxicas que las componen, razón por la que no parecen tener carácter composicional. Al existir una gran variedad de frases idiomáticas, éstas presentan comportamientos que se rigen por parámetros diversos. Son habituales en los registros coloquiales aunque no es infrecuente hallarlas en textos escritos de diferentes tipologías. Así ocurre en la más vendida de las novelas de Carlos Ruiz Zafón (2003), *La sombra del viento*, en la que la abundancia de coloquialismos y expresiones idiomáticas conforma una atmósfera de informalidad y proximidad con el lector.

Ruiz Zafón entiende la lectura como un acto experiencial y de entretenimiento, pero también como un proceso pedagógico que aporta conocimiento e induce a pensar. Así lo expresa a Charo Canal (2003): "...de lo que yo escribo, la gente obtiene cosas que en mayor o menor medida enriquecen sus vidas. Les hace pasarlo bien, les hace pensar." En esa misma entrevista, el escritor explica que el aspecto técnico del escritor debe prevalecer sobre cualquier otra variable "la escritura, como cualquier arte, es 99% de técnica y un 1% de espíritu." y se muestra a sí mismo como un artesano que *interviene* en la mente del lector, "Forma parte del trabajo de novelista *seducir* al lector, entrar en su mente, recoger cosas que están ahí y cambiarlas de sitio. Apoderarte de sus sentidos, de sus emociones y utilizarlos." afirma Ruiz Zafón en esa entrevista. De entre las numerosas estrategias lingüísticas y conceptuales que el novelista pone en práctica para seducir al lector, destaca el tratamiento singular que hace de unas composiciones léxicas peculiares que, en una lectura detenida, suscitan expresiones idiomáticas; en unos casos, las expresiones suscitadas presentan sustituciones que afectan solamente a uno de sus componentes textuales, en otros, una parte de la expresión se apoya en fenómenos como la polisemia o la homonimia para solapar uno de sus constituyentes con los de otra expresión o, en otros casos, dos expresiones idiomáticas incompletas deben combinar una parte de sus soportes textuales para recuperar su significado idiomático. Tales configuraciones léxicas instan al lector a emplear tanto sus habilidades inferenciales e

interpretativas como su léxico mental y su conocimiento lingüístico para recobrar los significados no-composicionales de las expresiones idiomáticas que el texto únicamente insinúa.

El objetivo principal del estudio es poner de relieve el uso de esas estrategias estilísticas y los instrumentos que emplea para la generación de las frases idiomáticas. Para ello se comentarán los procesos que participan en la formación del significado, tales como la prominencia semántica necesaria para la recuperación de los elementos léxicos no presentes en el texto y el significado idiomático de las expresiones o el papel que juega la composicionalidad / no composicionalidad de los elementos léxicos que permanecen en el texto. Asimismo, se tendrán en cuenta las relaciones que se establecen entre las estructuras semánticas que se generan en la mente del lector y los componentes léxicos que no forman parte de las expresiones idiomáticas, los comportamientos de las unidades léxicas afectadas por la polisemia y la homonimia o las relaciones semánticas o conceptuales que surgen del contacto entre dos expresiones idiomáticas parcialmente omitidas.

Otra cuestión que fue considerada al inicio del estudio partía del planteamiento de que si el soporte textual proponía variaciones en alguno de los constituyentes de las expresiones idiomáticas, con independencia del tipo de variación, tanto el significado de las expresiones idiomáticas como el de las nuevas unidades léxicas incorporadas a la expresión, deberían reflejar representaciones semánticas novedosas en los elementos afectados. En cambio, esta línea de investigación fue desestimada ya que los procesos mentales que intervienen en el procesamiento de las expresiones alteradas concentran la totalidad de los recursos mentales en la recomposición de las frases idiomáticas semánticamente prominentes para poder recuperar su significado idiomático. De ahí que los significados idiomáticos de las expresiones y los significados de los elementos léxicos individuales que sustituyen a los componentes de las expresiones idiomáticas a las que modifican no puedan combinarse conceptualmente (Fauconnier & Turner 2002) ni puedan generar nuevos espacios emergentes. Sin embargo, esta vía no ha sido explorada en la presente investigación.

La clasificación de las expresiones seleccionadas se realiza en dos etapas: la primera, se realiza de acuerdo con el tipo de alteración que presentan. La segunda, se inspira en la

taxonomía de expresiones idiomáticas que formularon C. J. Fillmore, P. Kay y M. K. O'Connor (1988), en el marco de la *construction grammar*. Los comentarios de los análisis se enmarcan en los planteamientos que propone la lingüística cognitiva, Lakoff (1980, 1987) y Langacker (2008), aunque la aplicación de determinados conceptos empleados en psicolingüística, como las ideas que R. Giora (2003) mantiene sobre prominencia semántica, *salience*, y contexto y que coincide en algunos aspectos con la teoría de la relevancia (Sperber & Wilson 1995) en pragmática, también han adquirido una importancia significativa en el estudio.

2. Marco teórico

Sobre las expresiones idiomáticas, Fillmore et al. (1988) ya mantenían que las propiedades semánticas y pragmáticas que poseen las expresiones idiomáticas encuentran similitudes en las que presenta cualquier otro elemento léxico. En un artículo para la revista *Language*, Fillmore et al. (1988) definían las expresiones idiomáticas como aquellas expresiones que se ajustan al siguiente planteamiento:

We think of a locution or manner of speaking as idiomatic if it is assigned an interpretation by the speech community but if somebody who merely knew the grammar and the vocabulary of the language could not, by virtue of that knowledge alone, know (i) how to say it, or (ii) what it means, or (iii) whether it is a conventional thing to say. Put differently, an idiomatic expression or construction is something a language user could fail to know while knowing everything else in the language. (Fillmore et al., 1988: 504)

En ese mismo artículo C. Fillmore et al. comentaban que, por su naturaleza, las expresiones idiomáticas no pueden ser entendidas como composicionales y propuso una taxonomía de expresiones idiomáticas basándose en cuatro parámetros principales para definir las individualmente:

1. Expresiones idiomáticas codificadas o no-codificadas.

1.1. Codificadas: será necesario aprender el significado de la expresión para poder descodificarlas. Por ejemplo, la expresión “venir al pelo” en “El dinero me vino al pelo” es un ejemplo de este tipo.

1.2. No-codificadas: la expresión “salir con los pies por delante” pertenece al grupo de las no-codificadas ya que es posible descifrar su significado por la metáfora de imagen que origina.

2. Expresiones idiomáticas gramaticales o extra-gramaticales.

2.1. Gramaticales: funcionan de acuerdo a las construcciones gramaticales convencionales de la lengua, como en “Me lo contó *con pelos y señales*”.

2.2. Extra-gramaticales: son expresiones que se alejan de esas convenciones. En las interjecciones “¡Estamos!” o “¡vaya por Dios!” se hace un uso específico de los elementos léxicos implicados no regulado.

3. Expresiones idiomáticas substanciales o formales.

3.1. Substanciales: los elementos léxicos son componentes fijos de la expresión. En la expresión “estiró la pata” el sustantivo no puede ser sustituido por “brazo”, “estiró el brazo”, que aunque tiene un significado en sentido literal, se aleja del significado de la expresión.

3.2. Formales: proporcionan un marco sintáctico que se puede completar con distintos elementos léxicos. La estructura esquemática “...tan X que...”, donde X es un adjetivo, es un ejemplo de este tipo de expresiones.

4. Expresiones que contienen o prescinden de carácter pragmático y que se utilizan como marcadores discursivos para interpelar al receptor.

4.1. Contienen carácter pragmático: Expresiones como “¿Qué tal?” o “¿Qué hay?” poseen una función pragmática que expresa una actitud particular de saludo o interés por el interlocutor.

4.2. Prescinden del carácter pragmático: En el caso de expresiones como “por lo común”, “al pie de la letra” o “a ciegas”, no dependen de un contexto concreto para ser utilizadas, lo que indica que poseen un carácter pragmático más indefinido.

Más adelante, Wray y Perkins (2000: 1) incluyen las frases idiomáticas propiamente dichas en un grupo de expresiones al que denominan *formulaic language*, del que proponen la siguiente definición:

[...] a sequence, continuous or discontinuous, of words or other meaning elements, which is, or appears to be, prefabricated: that is, stored and retrieved whole from memory at the time of use, rather than being subject to generation or analysis by the language grammar.

De su propuesta inicial cabe comentar la rigidez que se otorga a este tipo de unidades simbólicas complejas. No obstante, un gran número de estudios experimentales en pragmática y psicolingüística confirman la existencia de una considerable variabilidad de comportamientos entre distintas expresiones idiomáticas, tanto por sus grados de familiaridad y frecuencia de uso por parte del hablante, como por sus capacidades composicionales o su idoneidad para ser utilizadas de modo literal. En este sentido, Gibbs y Colston (2012: 165) van más allá al comentar que “The analyzability of an idiom is really a matter of degree depending on the salience of its individual part. [...] Even non-analyzable idioms retain some degree of compositionality.” Amparándose en los resultados de un estudio que realizaron Sprenger, Levelt y Kempen (2006), Gibbs y Colston comentan que

[...] the mental representation of an idiom activates single lemmas that are independent lexical entries of their own and not special to idioms per se. Furthermore, this same priming effect is observed when the idiom serves as a prime for the production of a semantically related word. This result implies that the link between idioms and their lexical lemmas is bi-directional, and more specifically that individual word meanings are activated during idiom production. (Gibbs & Colston, 2012: 165)

La bi-direccionalidad que surge entre los elementos léxicos presentes en la expresión idiomática y la propia expresión idiomática adquirirán una importancia capital en el análisis de las construcciones analizadas, ya que el lector deberá recurrir a su conocimiento lingüístico para recuperar determinadas unidades léxicas, *lemmas*, no presentes en el texto. Gibbs y Colston (2012: 165) también destacan que en el estudio de Sprenger et al. (2006) se demuestra que las expresiones idiomáticas pueden ser

simultáneamente “compositional and non-decomposable”, lo que también se pone de relieve en el corpus analizado.

Por las características que presentan las construcciones escogidas, el paradigma que representa la lingüística cognitiva ofrece un modelo de estudio del lenguaje que interpreta el conocimiento lingüístico como parte de la cognición y el pensamiento y, por tanto, permite una aproximación a las expresiones desde planteamientos relacionados con el sistema conceptual, con los procesos cognitivos que intervienen en su interpretación o con las vinculaciones lingüísticas y semánticas que se establecen entre las unidades léxicas. George Lakoff (1990) en su “compromiso de generalización” y en su “compromiso cognitivo” proponía el estudio no modular del lenguaje para evitar la separación entre las distintas áreas de la lingüística y establecer una correspondencia entre una caracterización de los principios generales de la lengua y los descubrimientos relacionados con la mente, el cerebro y otras disciplinas relacionadas. Para los cognitivistas, el pensamiento posee una dimensión imaginativa que, con la ayuda de determinados procesos mentales tales como el lenguaje metafórico o metonímico, trasciende la realidad y, por tanto, la representación de esa realidad. Sin embargo, los procesos mentales implicados en la representación semántica de las expresiones idiomáticas son ciertamente complejos y variados y, aunque en ciertos casos ofrecen mapeos semejantes a los usados para conceptualizar el lenguaje metafórico, no siempre son suficientes. En gramática cognitiva (Langacker, 2008: 18) las expresiones idiomáticas se entienden como unidades simbólicas que forman parte del léxico mental, son unidades que pueden poseer un número de elementos variable, mostrar estructuras sintácticas internas o manifestarse de manera discontinua. A todo ello, Langacker añade que “Becoming a fluent speaker involves learning an enormous inventory of expressions larger than words, representing usual ways of conveying certain notions”. Paralelamente a esta concepción lexicalizada de las expresiones idiomáticas que mantiene Langacker, y particularmente en el caso de las frases idiomáticas en las que se combinan elementos ajenos a ellas, se focaliza en los elementos constituyentes de las expresiones y se ponen de relieve las relaciones que se establecen entre ellos. En algunos de los casos analizados se comentan aspectos relacionados con la categorización, o los modelos cognitivos idealizados de Lakoff (1980, 1987) o la teoría de los dominios de Langacker (2008).

En el presente estudio, inicialmente se evaluó la posibilidad de tener en cuenta la teoría del punto de referencia de Langacker (2008: 83) para explicar la recuperación de las expresiones idiomáticas. Según Langacker, nuestra atención se apoya en entidades perceptualmente prominentes como puntos de referencia para localizar otras entidades. En:

Do you remember that surgeon we met at the party? His wife just filed for divorce. (Langacker, 2008:83)

los interlocutores identifican a un cirujano concreto por medio de la cláusula de relativo como punto de referencia común para acceder al punto sobre el que desean focalizar la atención, que es la mujer de dicho cirujano. Langacker denomina el objetivo final “target”, la identidad de la mujer, que será accesible siempre y cuando ambos interlocutores conozcan previamente el punto de referencia. Este modo de establecer relaciones mentales por medio de un punto de referencia es de interés para este análisis si se parte de la premisa de que nuestra atención se apoya en entidades perceptualmente prominentes. En el caso de las expresiones idiomáticas modificadas que presenta Ruiz Zafón serían los elementos léxicos de la expresión idiomática que se mantienen presentes en el texto y el contexto. Estos elementos crean una referencia lo suficientemente intensa para dar acceso a una expresión idiomática concreta. No obstante, y sin pretensión de profundizar en la metodología utilizada en psicolingüística, ha parecido adecuada la aplicación de algunos de los planteamientos de R. Giora (1997, 1998, 1999, 2003) relativos a los procesos cognitivos que participan en la producción y la comprensión del lenguaje. Giora propone que en esos procesos intervienen factores que provocan que, de la variedad de posibles significados que suscita una misma unidad simbólica, unos significados se conceptualizan con mayor rapidez que otros. Según Giora, *el contexto* es uno de esos factores. Cuando un hablante emplea la expresión “ese banco”, el receptor del mensaje deberá decidir si “ese banco” se conceptualiza como una “entidad financiera” o como “un asiento para varias personas”, entre otras posibilidades. En cambio, el significado deseado se activará con mayor facilidad cuando la expresión vaya acompañada por unidades semánticas vinculadas a uno de los dominios conceptuales de la unidad “banco”. En la construcción “Soy cliente de ese banco” la unidad simbólica “cliente”, que pertenece al dominio cognitivo de la “entidad

financiera”, da acceso inmediato a uno de los significados y desactivará los demás. Así ocurre en:

a) ¡No se siente ahí! El banco está recién pintado. (banco = asiento)

Esa información contextual también puede aparecer *a posteriori*. En el siguiente ejemplo:

b) El banco está recién pintado; ha sido necesario después de la fusión con otra entidad. (banco = entidad financiera)

el contexto que da acceso a la conceptualización exacta aparece con posterioridad a la expresión y, solo entonces, condiciona las posibilidades interpretativas. Sin embargo, tal y como se organiza la información en b), e intentando evitar cualquier influencia contextual de a), parece inevitable que al inicio de b), “El banco está recién pintado...” y en un lapso muy breve de tiempo, se comience por conceptualizar el significado de “banco como asiento” de un modo automático, inconsciente, para después reconducir su significado y relacionarlo con la entidad financiera. Es decir, el significado que suscita la opción a) parece fluir de un modo más inmediato y natural. Este fenómeno se debe a otro de los factores que intervienen en los procesos cognitivos de producción y comprensión del lenguaje: la *prominencia semántica*, noción que Crespo y Góngora (2012) utilizan con el término *saliencia*, del inglés *saliency*. En el ejemplo anterior, el significado de a) posee mayor prominencia semántica que el significado de b) porque, entre otras razones, la unidad simbólica “recién” en “recién pintado” origina una asociación conceptual instantánea relacionada con un escenario cognitivo concreto y es fácilmente asociable a las implicaciones que ese escenario comporta. Además, el significado que se genera en la opción a) quizá sea más llamativo o más estereotipado y, por consiguiente, eso lo convierte en un significado de más fácil acceso o, dicho de otro modo, *semánticamente más prominente*.

De acuerdo con Giora (2003: 15), existen diversos factores que contribuyen a que la información se convierta en semánticamente prominente, *salient*; entre ellos, que las expresiones estén consolidadas como parte del léxico mental o que un significado concreto de una unidad simbólica haya sido mencionado previamente en el texto. No obstante, Giora (1997: 185) manifiesta que la prominencia semántica es el resultado de la interacción de varios componentes que deben ser tenidos en cuenta:

The salience of a word or an utterance is a function of its conventionality (e.g., Gibbs 1980), familiarity (e.g., Blasko and Connine 1993), frequency (e.g., Hogaboam and Perfetti 1975; Neill, Hilliard, and Cooper 1988), or givenness status in a certain (linguistic and nonlinguistic) context.

Aunque estos componentes compartan semejanzas, son capaces de modular la prominencia semántica de maneras diversas. La *convencionalidad* adquiere importancia cuando se opta por determinadas formas lingüísticas en detrimento de otras para expresarse en situaciones concretas; por ejemplo, al comunicar malas noticias, la expresión “Me temo que...” será preferible a “Tengo miedo que...” o “Estoy asustado que...”. La idea de *familiaridad* se refiere al conocimiento de significados específicos que, por circunstancias diversas, pueden ser poco frecuentes en otros contextos aunque los individuos que pertenecen a ese ámbito estén muy familiarizados con ellos, como ocurre en el ámbito científico. En cambio, la noción de *frecuencia* indica el nivel de probabilidad de ocurrencia o coocurrencia de determinados significados almacenados en el léxico mental. En trabajos posteriores, el último de los componentes que comenta Giora (2003: 19) es denominado *Prototypicality/ Stereotypicality* y Giora defiende que los miembros prototípicos de una categoría son más fácilmente accesibles que los miembros marginales que se alejan del prototipo. De estos componentes, Giora (2003: 16-17) concluye que:

The more conventional the meaning, the quicker it is to retrieve.

The more familiar the meaning, the quicker it is to retrieve.

The more frequent the meaning, the quicker it is to retrieve.

The more prototypical the meaning, the quicker it is to retrieve.

En su *graded salience hypothesis*, Giora realiza un exhaustivo estudio de los factores contextuales y su relación con los efectos que producen en la prominencia semántica. De todo ello, destacan las siguientes palabras:

The main claim of the graded salience hypothesis, then, is that salient meanings are processed automatically (though not necessarily solely), irrespective of contextual information and strength of bias. Although context effects may be

fast, they run in parallel and do not interact with lexical processes initially.
(Giora, 2003: 24)

Por lo que se refiere a los aspectos estilísticos que plantea el fenómeno estudiado y a los efectos que los grupos léxicos que suscitan expresiones idiomáticas causan en el lector, debemos remontarnos al concepto de *foregrounding* tal y como lo proponía Jan Mukarovsky, perteneciente al Círculo Lingüístico de Praga. En su búsqueda por establecer la distinción entre el lenguaje estándar y el lenguaje poético, Mukarovsky (1964: 19) entendía que el lenguaje poético surge de un proceso de distorsión estética intencionada al que se someten los elementos lingüísticos, “The violation of the norm of the standard, its systematic violation, is what makes possible the poetic utilization of language; without this possibility there would be no poetry.” Sólo entonces esos elementos se convertirán en estéticamente relevantes, *foregrounded*, y sobresaldrán del tejido contextual, o *background*, que constituye el lenguaje estándar. Más adelante, en el marco de la lingüística sistémico-funcional, Leech (2008: 3) mantiene esta misma idea al comentar que “Formally, foregrounding is a deviation, or departure, from what is expected in the linguistic code or the social code expressed through language; functionally, it is a special effect or significance conveyed by the departure.” En su explicación Leech hace referencia a una cita de Douthwaite en la que se define el concepto de *foregrounding* y en la que se menciona el efecto, en cierto modo relacionado, de defamiliarización que había propuesto V. Shklovski (1916):

Impeding normal processing by showing the world in an unusual, unexpected or abnormal manner is termed defamiliarization. Thus defamiliarization may be achieved by subverting the rules governing perception and behaviour. The linguistic technique employed in subverting the world in this manner is termed foregrounding. (Douthwaite, 2000: 178)

Aunque no existe duda sobre la efectividad de estas técnicas, la función de ambas será forzar al lector a afrontar una proposición inusual, a la que se deberá dar sentido con la ayuda de sus estrategias lingüísticas y cognitivas, tales como su léxico mental, su conocimiento lingüístico, su conocimiento del mundo y las inferencias lógicas necesarias para crear una representación semántica razonable.

3. Marco metodológico

El fenómeno lingüístico analizado es poco convencional. Esta circunstancia condiciona el ritmo de lectura y obliga al lector a reducir, o incluso a interrumpir, el procesamiento automático del texto para reflexionar sobre las unidades lingüísticas participantes y evaluar posibles alternativas antes de alcanzar una representación exegética coherente de los elementos textuales. Como cualquier otro texto literario, las unidades simbólicas analizadas están abiertas a más de una posible interpretación dependiendo del conocimiento lingüístico del lector, de su contexto sociolingüístico y cultural o del momento cronológico en que se conceptualiza ese texto. Para el presente análisis cualitativo de expresiones idiomáticas, se parte de una expresión idiomática inicial tipo, escogida como la más probable de acuerdo con la competencia lingüística de nativo-hablante del autor de este artículo y su conocimiento sociolingüístico y cultural. El análisis intentará describir algunos de los mecanismos que permiten al lector recuperar las expresiones idiomáticas y crear una representación semántica del texto. Por tanto, los análisis parten de la premisa de que para cada caso evaluado existe una expresión idiomática original que ha sido transformada o combinada con otra expresión. Las propuestas formuladas no deberían limitar o restringir la existencia de otras propuestas que puedan surgir de la lectura del texto en otro momento social, cultural o histórico. Desde el punto de vista cuantitativo, el fenómeno tratado está limitado al corpus textual que constituye la novela. Como puede comprobarse en los números de página, las frases idiomáticas que se analizan se distribuyen a lo largo del texto novelístico, lo que revela un uso cauteloso y regular de este tipo de estrategia estilística.

3.1. El corpus de expresiones idiomáticas

La muestra está constituida por 35 casos en los que Carlos Ruiz Zafón utiliza grupos léxicos que suscitan expresiones idiomáticas en las que existe algún tipo de modificación de la expresión original. Estas expresiones muestran comportamientos diversos con características comunes en algunos casos.

La sola mención de la cifra [el precio de la estilográfica Montblanc] le quitó el color de la cara, pero yo [Daniel] estaba ya **encandilado de remate**. (p. 41)

La Bernarda afectaba un tono ceremonioso que navegaba con acento cacereño **cerrado a cal y canto**. (p. 49)

Sin mediar palabra, se levantó de la butaca y me abrazó con fuerza. Sentí que se me encogía la garganta y, a falta de palabras, **me mordí la voz** (p. 94)

El mendigo se encogió en un **manejo de roña y nervios** (p. 99)

Mi padre, sin **bajar la sonrisa**, le guió rumbo al portal (p. 99)

...unos segundos **los ojos se le nublaron** y su cuerpo cayó inerte (p. 106)

—Ay, granujilla, qué callado se lo tenía usted. Y qué niña, oiga, **para cortar el tráfico**. De un fino que de qué. (p. 158)

Cuando salió parecía un galán de peliculón, pero con **treinta kilos menos en los huesos** (p. 162)

Su padre, **rendido de entusiasmo**, le abrazaba de tanto en cuanto e incluso le besaba sin darse cuenta (p. 245)

...le iba yo a aclarar a usted **un par de puntos cardinales** (p. 187)

Blasfemo. Que le tendrían que **limpiar el alma** con sulfumán (p. 187)

Según las señas, Nuria Monfort vivía en un edificio **en el umbral de la plaza** (p. 192)

...lo tiene usted aquí muerto de asco **sacándole el polvo a las musarañas** de una tienda de tres al cuarto (p. 246).

El colegio de San Gabriel era el criadero de **la crema y nata** de la alta sociedad. (p. 247)

La **avaricia** nos acabará **puerriendo** (p. 249)

Le cuestionaba [a Fco. Javier Fumero] sobre la fortuna de éste y aquél, imaginándose **engalanada en sedas de mona** y siendo recibida para tomar el té con pastas de hojaldre en los grandes salones de la buena sociedad. (p.254)

Una **sonrisa a media asta**, nerviosa, fugaz (p. 271)

La tormenta no esperó al anochecer para **asomar los dientes** (p. 273)

Pasaban ya diez minutos de las cuatro cuando el autobús me dejó en un **eslabón perdido** al final de la calle Balmes a merced de la tormenta (p. 273)

Suspiré, vencido, y me vacié de confesiones **sin dejar pelos ni señales** (p. 294)

...los esfuerzos del pobre Quimet, que **se dejaba el alma** en aprender el oficio (p. 319).

He encajado palizas peores. Ese Fumero **no sabe pegar ni un sello**. (p. 351)

Evidentemente, el inspector Fumero **está en esto hasta el frenillo**, (p. 352)

...cerrando la puerta y dejando a los dos tórtolos **a merced de su sopor** (p. 355)

...un ejemplar del Cándido de Voltaire que releía un par de veces cada año, el par de veces que le oía **reírse de corazón** (p. 355)

—Bueno, pero si le veo levantar cualquier cosa que no sea un lápiz, me va a oír.

—A sus órdenes. Tiene usted mi palabra de que yo hoy **no levanto ni sospecha**. (p. 357)

...unas fámulas nórdicas recién llegadas de Ciudad Real que le **quitan a uno hasta la caspa** (p. 376).

La voz que contestó me cayó como **un martillazo en el estómago** (p. 377)

...cuyo roce y olor conservaba grabados **en el ático de la memoria** (p. 387)

La idea de mentir sistemáticamente a mi padre empezaba a **ensuciar me el ánimo**, (p. 387).

Los Reyes Magos, **el ratoncito dientes**, el que vale, vale, etc. (p. 387)

Don Manuel, **tragándose el alma**, siguió el reglamento (p. 394)

Salí al encuentro de Fumero, **blandiendo toda la calma** que era capaz de fingir. (p. 402)

Cerré los ojos e intenté **conciliar** la imagen, el tacto y el olor de Bea. (p. 415)

Miquel se llevó una **sorpresa de mal augurio**. (p. 449)

Le quise vender un clavel para el ojal y me envió a la mierda, diciendo que había una guerra y que **no estaba el horno para flores**. (p. 475)

3.2. Clasificación de las expresiones idiomáticas propuestas

Las expresiones anteriores manifiestan comportamientos análogos que permiten realizar una primera clasificación de expresiones en tres grupos principales:

1. Expresiones en las que se observa una sustitución: en este grupo de construcciones es posible entrever una expresión idiomática ‘defectiva’ en la que existe una alteración. Generalmente, uno de sus elementos léxicos se ha sustituido por otro no perteneciente a la expresión. Las frases idiomáticas se muestran con su número de página seguido de la expresión con la que se puede relacionar:

encandilado de remate (p. 41)	por loco de remate
un manojo de roña y nervios (p. 99)	por manojo de nervios
para cortar el tráfico (p. 158)	por para cortar la respiración
limpiar el alma (p. 187)	por limpiar la boca
la crema y nata (p. 247)	por la flor y nata
Una sonrisa a media asta (p. 271)	por bandera a media asta
eslabón perdido (p. 273)	por lugar perdido
está en esto hasta el frenillo (p. 352)	por estar (metido) hasta el cuello
a merced de su sopor (p.355)	por a merced de X
le quitan a uno hasta la caspa (p. 376)	por quitarle a uno el hipo
en el ático de la memoria (p. 387)	por en la memoria
a ensuciar me el ánimo (p. 387)	por ensuciar la conciencia
el ratoncito dientes (p. 387)	por el ratoncito Pérez
tragándose el alma (p. 394)	por tragarse el orgullo
sorpresa de mal augurio (p. 449)	por de mal augurio
no estaba el horno para flores (p. 475)	por no estar el horno para bollos

2. Bajo el título de “zeugma y expresiones idiomáticas” se recogen aquellas construcciones en las que un elemento léxico con propiedades polisémicas u

homonímicas debe ser conceptualizado en dos contextos distintos para adaptarse a las condiciones que plantean los elementos léxicos (verbos) o las locuciones con las que participa

acento *cerrado* - *cerrar* a cal y canto (p. 49)

aclarar un par de *puntos* - *puntos* cardinales (p. 187)

(golpear) *pegar* - *pegar* un sello (p. 351)

(peso) *levantar* - *levantar* sospecha (p. 357)

(armonizar) *conciliar* - *conciliar* el sueño (p. 415)

3. El grupo denominado “simbiosis de dos expresiones idiomáticas” contiene combinaciones de expresiones idiomáticas relacionadas semánticamente y a las que se han suprimido algunos de sus componentes. Aunque los elementos en negrita no aparecen en el texto original, la proximidad semántica entre las dos frases idiomáticas asiste al lector en la recuperación de las expresiones originales.

morderse (**la lengua** – **anudarse**) la voz (p. 94)

bajar (**la cabeza** – **reprimir**) la sonrisa (p. 99)

nublarse (**la vista** - **cerrarse**) los ojos (p. 106)

X kilos menos (**encima** - **estar**) en los huesos (p. 162)

rendido (**de cansancio** - **lleno**) de entusiasmo (p. 245)

quitar (**el polvo** - **pensar en**) las musarañas (p. 246)

la avaricia (**rompe el saco** - **el dinero**) pudre (corrompe) (p. 249)

asomar (**la cabeza** - **enseñar**) los dientes (p. 273)

sin dejar (**rastro** - **explicar con**) pelos y señales (p. 294)

dejarse (**la piel** - **echar**) el alma (p. 319)

un martillazo (**en la cabeza** - **una patada**) en el estómago (p. 377)

Una segunda clasificación se inspiraría en la taxonomía de expresiones idiomáticas que formularon C. J. Fillmore et al. (1988) ya comentada. De los cuatro parámetros que propusieron estos autores, a saber: a) expresiones codificadas/no codificadas, b)

gramaticales/ no gramaticales, c) sustanciales/formales y d) con carácter pragmático/no pragmático, las discrepancias se presentan únicamente en el primero de ellos; es decir, las expresiones activan tanto conceptualizaciones codificadas como no codificadas. En cambio, existe coincidencia en los parámetros restantes: las expresiones cumplen con las *convenciones gramaticales*, coinciden en su carácter *sustancial* ya que mantienen un alto número de componentes fijos para no perder concreción y evitar la activación de significados literales o significados no deseados y ninguna de las expresiones modificadas tiene carácter pragmático. En cuanto a la variabilidad en los niveles de *codificación/no codificación* a los que se refiere el primer grupo será necesario que tanto los elementos léxicos explícitos en el texto, como el contexto, la convencionalidad, la familiaridad, la frecuencia o el carácter prototípico de la expresión, tal y como los enumera Giora (2003), jueguen un papel determinante para activar y generar escenarios semánticos específicos que estimulen la restitución de la expresión idiomática deseada en la mente del lector.

4. Análisis

Los comentarios a los grupos léxicos que suscitan expresiones idiomáticas, resaltados en negrita, pretenden describir determinados fenómenos e implicaciones conceptuales que intervienen en los procesos de interpretación de los elementos léxicos que el texto proporciona, ya sean de tipo sintáctico, semántico, conceptual o de comportamiento de la expresión idiomática.

4.1 Expresiones idiomáticas con una sustitución

Las construcciones que agrupa este primer apartado general contienen composiciones léxicas en las que una frase idiomática parece estar implícita. No obstante, uno o más de sus componentes ha sido sustituido por otro elemento léxico no perteneciente a la expresión. A pesar de ello, los elementos textuales y contextuales aún explícitos preservan la esencia del significado de la expresión e instan al lector a iniciar aquellos procesos cognitivos necesarios para que la representación mental de la expresión idiomática completa finalice con éxito.

El primer grupo de construcciones connotan expresiones idiomáticas con comportamientos análogos. Las construcciones constan de un grupo verbal asociado a un grupo nominal.

Blasfemo. Que le tendrían que **limpiar el alma** con sulfumán (p. 187)

...limpiar [**la boca**]...

La unidad simbólica “blasfemo” introduce un dominio cognitivo en el que el empleo de palabras indebidas será interpretado por medio de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson 1980) DICHOS OFENSIVOS SON SUCIEDAD. Dicha conceptualización provoca una inferencia lógica en la que, para neutralizar la suciedad, será necesario “limpiar [la boca]” y corregir los efectos causados por blasfemar. Por lo que se refiere al elemento léxico sustituido, la selección léxica “alma” puede estar asociada a una motivación metonímica de un mismo dominio cognitivo. En la línea de esquematicidad/especificidad que presentan las unidades léxicas (Langacker, 2008:19) “la boca” se conceptualiza como la unidad más específica y menos esquemática, mientras que “el alma” será la unidad más esquemática y menos específica.

boca → cabeza → mente → ideas → alma

En otros casos, los comportamientos de las expresiones y de los elementos sustituidos presentan procesos afines al ejemplo comentado.

Miré a mi padre, boquiabierto. No creo haberle visto nunca tan feliz como me lo pareció en aquel instante. Sin mediar palabra, se levantó de la butaca y me abrazó con fuerza. Sentí que **se me encogía la garganta** y... (p. 94)

Sentí que se me encogía [**el corazón**] y...

La idea de mentir sistemáticamente a mi padre empezaba a **ensuciarme el ánimo**, (p. 387)

...ensuciar [**la conciencia**]

Don Manuel, **tragándose el alma**, siguió el reglamento. (p. 394)

...tragarse [**el orgullo**]

A diferencia de las expresiones precedentes, el elemento que reemplaza parte de la expresión idiomática en las construcciones siguientes muestra una relación semántica muy pobre con el concepto original de la frase idiomática al que sustituye:

—Ay, granujilla, qué callado se lo tenía usted. Y qué niña, oiga, **para cortar el tráfico**. De un fino que de qué. (p. 158)

...para cortar [**la respiración**]

Evidentemente, el inspector Fumero está en esto hasta el **frenillo**,

...está (metido) hasta el [**cuello**] (p. 352)

...unas fámulas nórdicas recién llegadas de Ciudad Real que **le quitan** a uno hasta **la caspa**. (p. 376)

...le quitan [**el hipo**]

Le quise vender un clavel para el ojal y me envió a la mierda, diciendo que había una guerra y que **no estaba el horno para flores**. (p. 475)

... no está el horno para [**bollos**]

La particularidad del ejemplo siguiente recae en que la expresión utilizada posee un cierto grado de formalidad (parámetro tres de la taxonomía de Fillmore):

cerrando la puerta y dejando a los dos tórtolos a merced de su sopor (p. 355)

la expresión esquemática se puede abstraer en “dejar a X a merced de Y”. El contenido semántico de las unidades léxicas que habitualmente se seleccionan en Y son variadas, pero acostumbran a poseer un rasgo de imposición de autoridad: “a merced de la tormenta”, “a merced de la tiranía”, “...de la represión”, “...de la especulación”, etc. En la expresión modificada, el contenido semántico de Y se aleja del uso convencional de esta expresión.

Otras expresiones se reafirman recíprocamente en su valor semántico. En la próxima construcción, el elemento léxico “dientes” origina una viva prominencia semántica sobre el elemento implícito “Pérez”.

Los Reyes Magos, el ratoncito dientes, el que vale, vale, etc. (p. 387)

el ratoncito [Pérez] dientes...

La expresión “el ratoncito Pérez” remite al lector a una matriz de dominios de infancia, magia, ilusión, regalos, dormir, etc. vinculados con la caída de los dientes de leche. Para reforzar la prominencia semántica, el uso de “dientes” en la expresión insiste en esos mismos dominios cognitivos que se suscitan implícitamente en el “ratoncito Pérez”. Un fenómeno similar ocurre en:

...cuyo roce y olor conservaba grabados en el ático de la memoria (p. 387)

Aquí, la expresión “en la memoria”, excluyendo las unidades simbólicas “el ático de” permite comunicar el mensaje “conservar un recuerdo”.

cuyo roce y olor conservaba grabados en la memoria

Por su parte, la expresión “el ático”, quizá por proximidad semántica, nos refiere a otra entrada léxica sinónima, “azotea”, que en lenguaje coloquial se vincula con la cabeza humana, y que, a su vez, debe entenderse metonímicamente por las funciones de razonamiento que puede realizar el órgano fisiológico que en ella se alberga. De nuevo, la construcción original manifiesta una cierta reiteración subyacente del significado que se origina en las expresiones comentadas.

Aunque de un modo distinto, una situación de redundancia equivalente puede surgir en:

El colegio de San Gabriel era el criadero de **la crema y nata** de la alta sociedad.
(Ruiz Zafón 247)

Si bien es cierto que la expresión idiomática “la crema y nata” es una expresión idiomática de por sí, esta oración forma parte de este apartado por ofrecer un proceso exegético alternativo en el que el elemento léxico “la crema” recoge la idea de “lo más distinguido” sin necesidad de la locución “y nata”, que contribuiría escasa información al contexto. En esta línea interpretativa, “y nata” interrumpirá el automatismo de lectura y suscitará suficiente prominencia semántica para solicitar otra expresión idiomática casi idéntica, “la flor y nata”. El efecto pleonástico de las expresiones puede comprobarse al aparejar las dos expresiones:

- a) El colegio de San Gabriel era el criadero de la **crema** de la alta sociedad.
- b) El colegio de San Gabriel era el criadero de **la flor y nata** de la alta sociedad.

Aparte de las alteraciones redundantes, otras expresiones modificadas manifiestan comportamientos distintos. Un elemento léxico que encaja semánticamente en el contexto de la construcción solapa al primer elemento de la expresión idiomática.

La sola mención de la cifra [el precio de la estilográfica Montblanc] le quitó el color de la cara, pero yo [Daniel] estaba ya **encandilado de remate**. (p. 41)

Una **sonrisa a media asta**, nerviosa, fugaz (p. 271)

Miquel se llevó una **sorpresa de mal augurio**. (p. 449)

En la primera construcción, “de remate” activa la expresión semánticamente prominente “estar loco de remate”; no obstante, los adjetivos “encandilado” y “loco” no poseen dominios cognitivos completamente coincidentes y de ahí que se cree un conflicto semántico entre ellos; es decir, el significado “Daniel ya estaba loco de remate” no cumple con el significado deseado y debe ser desestimado. Esta circunstancia pone de relieve que debe existir otra vía interpretativa en la que la frase idiomática no composicional de tipo sustancial “estar loco de remate” adquiriera características composicionales. Solo así, una parte de la expresión “de remate”, tendrá sentido propio con la función de intensificador, o modificador, del sustantivo con el que se relaciona. Las dos construcciones siguientes, “a media asta” y “de mal augurio”, favorecen una alteración semántica idéntica sobre el sustantivo que modifican. En “X a media asta”, X tan solo puede ser sustituida por el sustantivo “bandera” restringido semánticamente por el concepto “asta” que, aunque es semánticamente prominente, no es relevante. Por su parte, en la expresión “X de mal augurio”, X pudiera representar otras posibilidades (síntoma, señal), aunque en ningún caso el término solapado debe ser tenido en consideración por su escasa relevancia en el significado global.

Otro reto para el lector lo plantea el uso del término “eslabón” en la oración siguiente:

Pasaban ya diez minutos de las cuatro cuando el autobús me dejó en un **eslabón perdido** al final de la calle Balmes a merced de la tormenta. (p. 273)

Lo particular aquí es que en la oración subyacente “...el autobús me dejó en un *lugar* perdido al final de la calle...” no existe ninguna expresión idiomática por lo que, en este caso concreto, la expresión idiomática se crea cuando al elemento original es sustituido. Por otra parte, la locución “eslabón perdido” revierte a un dominio conceptual que se

relaciona con la antropología y la evolución humana, de lo remoto en el tiempo y lo alejado de la realidad. Una expresión que suscita una referencia de lo remoto en el parámetro temporal, que debe adaptarse al parámetro espacial.

Concluye este apartado una construcción en la que la expresión idiomática no experimenta la sustitución, sino que se añade a la expresión un elemento adicional que aparece yuxtapuesto.

El mendigo se encogió en **un manojo de roña y nervios** (Ruiz Zafón 99)

...manejo de [roña y] nervios

La motivación principal del empleo del sustantivo “roña” debe referenciarse en el concepto de “mendigo” con que se inicia la oración. En este caso, la relación referencial, aunque existe, carece de la trascendencia que se observa en los casos del apartado siguiente.

4.2. Zeugma y expresiones idiomáticas

La definición que propone el diccionario Merriam-Webster 11th Collegiate Edition para la figura literaria de elipsis denominada “zeugma” dice:

The use of a word to modify or govern two or more words usually in such a manner that it applies to each in a different sense or makes sense with only one (as in *opened the door and her heart to the homeless boy*)

El ejemplo propone el desdoblamiento semántico de *opened* para satisfacer las necesidades de los componentes coordinados que suceden a ese verbo: el primero en sentido literal “*opened the door*” y el segundo “*opened her heart*” en sentido figurado. En los fragmentos de texto seleccionados para este apartado, el elemento responsable del zeugma pone en contacto significados de tipo literal con otros significados de tipo figurado en una misma construcción cuando existe alguna expresión idiomática implicada en alguna de las partes del zeugma.

En las relaciones zeugmáticas son habituales los fenómenos de polisemia y de homonimia. Fue a partir de los estudios de C. Brugman (1981) cuando los cognitivistas iniciaron el estudio de las relaciones polisémicas y establecieron que las categorías de prototipos están relacionadas con los distintos significados de un elemento léxico. A

más proximidad al prototipo, el significado será más central, mientras que cuanto más se aleje del prototipo, el significado será más periférico. Esto vincula las relaciones polisémicas a las categorías radiales de G. Lakoff (1987) y a las categorías complejas de Langacker (2008: 225-226)

A lexical item of any frequency tends to be polysemous, having multiple senses linked by relationships of categorization. Its various senses are members of a category that is structured by these relationships. It is further said to be a complex category because its membership and configuration are not reducible to (or predictable from) any single element. (Langacker, 2008: 225)

Del mismo modo, y quizá con mayor frecuencia entre las construcciones seleccionadas, el fenómeno de la homonimia también está presente; la polisemia aparece cuando dos elementos léxicos de significados distintos poseen representaciones fonéticas idénticas. Aunque ambos fenómenos están presentes en las construcciones analizadas no se han observado diferencias apreciables entre los comportamientos de los casos de polisemia de los de homonimia.

El adjetivo/participio pasado y homófono “cerrado” de la construcción que se reproduce a continuación se comporta como un nexo común entre dos frases idiomáticas independientes.

La Bernarda afectaba un tono ceremonioso que navegaba con **acento** cacereño **cerrado a cal y canto**. (p. 49)

Por una parte, la expresión no-codificada “acento cerrado” y, por otra, la frase idiomática codificada “cerrar a cal y canto” se funden en una única expresión. Como en el apartado anterior, el significado de la expresión completa “cerrar a cal y canto” no tiene sentido en este contexto. Por lo tanto, la expresión deberá adquirir características composicionales y solamente una parte de la expresión “a cal y canto” mantendrá sentido figurado propio como intensificador de la frase idiomática a la que modifica.

Un caso análogo ocurre en otra construcción que suscita una doble interpretación originada en el elemento léxico “puntos”. El zeugma se activa cuando la expresión idiomática activa dos posibilidades interpretativas de cada uno de los componentes de la expresión: es decir, tanto el componente inicial de la expresión “puntos”, como el final “cardinales” despliegan dos significados paralelos.

...le iba yo a aclarar a usted un par de **puntos cardinales** (p. 187)

Si la construcción se formula en singular, “le iba yo a aclarar a usted un punto cardinal”, la prominencia semántica activa un significado en el que el adjetivo “cardinal”, en su acepción literal, que significa “principal” o “fundamental”, modifica al sustantivo “punto”, cuyo significado será “cuestión”, “tema” o “asunto”. Este significado se conserva cuando la construcción se enuncia en plural aunque la versión pluralizada no posee la prominencia semántica necesaria para competir con el vigor que emana de la frase idiomática “puntos cardinales”, cuyo procesamiento e interpretación parece ser reflejo y mucho más intuitivo. El significado que momentáneamente entra en juego con dicha frase idiomática hace referencia a la orientación espacial y los puntos cardinales (norte, sur, este y oeste). De todos modos, esta última interpretación, a pesar de suscitar una prominencia semántica extraordinaria, debe ser descartada por no encajar en el contexto. Una circunstancia que forzará al lector a volver a procesar la estructura para recuperar el significado literal.

En los siguientes zeugmas la prominencia semántica guía la activación automática de determinados escenarios conceptuales. En el primer caso, el contexto que precede al verbo principal de la oración activa un primer escenario en el que el lector puede anticipar parte de la información siguiente. Esta anticipación, inducida por el narrador desde la estructura sintáctica y semántica de su discurso, también forma parte del contenido semántico final, aunque deberá ser desestimada y reprocesada de nuevo cuando se desdoble el valor polisémico del verbo. El texto dice así:

Cerré los ojos e intenté **conciliar** la imagen, el tacto y el olor de Bea. (p. 415)

El proceso interpretativo comienza con “Cerré los ojos” y propone un escenario conceptual relacionado con el descanso que activa significados semánticamente prominentes del verbo “conciliar” para ese contexto. La inercia que comporta el automatismo de lectura empuja al lector a anticiparse e inconscientemente rellenar el espacio posterior en el mismo dominio cognitivo y añadir mentalmente [el sueño].¹

a) Cerré los ojos e intenté conciliar [**el sueño**]

¹ La construcción “Conciliar el sueño” no aparece en el DRAE como expresión idiomática. No obstante, el programa de concordancias de este mismo diccionario, CORDE, despliega un total de 146 casos disponibles para la entrada “conciliar el sueño” (verbo en infinitivo). (Búsqueda realizada el 12/09/2013 en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>).

Sin embargo, los elementos léxicos siguientes orientan hacia otro tipo de inferencias. Por un lado, los elementos simbólicos que suceden al verbo suscitan un dominio cognitivo distinto que debe activar un significado polisémico del verbo “conciliar”:

b) ... intenté conciliar la imagen, el tacto y el olor de Bea.

La primera parte de la construcción no se ha incluido en b) para evitar la interferencia contextual y probar que el significado del verbo “conciliar” concuerda con la definición del DRAE “Componer y ajustar los ánimos de quienes estaban opuestos entre sí.” Por lo tanto, la función que ejerce el contexto “Cerré los ojos...” es imprescindible para suscitar una prominencia semántica inicial que conducirá al doble significado del conjunto y mantenerlo activo. De un modo parecido, en el zeugma siguiente se introduce otro caso de polisemia similar al expuesto en el que el contexto también juega un papel determinante.

He encajado palizas peores. Ese Fumero no sabe **pegar** ni un sello. (p. 351)

La unidad simbólica “paliza” organiza un escenario cognitivo relacionado con el castigo y el maltrato que se empleará para activar la prominencia semántica del verbo “pegar” de la segunda construcción. En ese caso, “ni un sello” tiene la función de intensificar la proposición. En “Ese Fumero no sabe pegar ni un sello”, sin el contexto que la precede, activa significados relacionados con el verbo “saber”, con la descalificación y con el descrédito, no con el verbo “pegar”. De nuevo, la primera interpretación solicita que “ni un sello”, que no es más que una parte de la expresión idiomática no composicional “no sabe pegar ni un sello”, actúe de forma composicional.

Dos personajes intervienen en el próximo y último ejemplo en el que el zeugma se utiliza con al menos una expresión idiomática. Intervienen en la escena el padre de Daniel Sempere y Fermín, respectivamente. Fermín se siente enfermo pero no desea regresar a la pensión en la que vive y quedarse solo. El padre de Daniel, finalmente, accede a que Fermín se quede con ellos en la tienda sin trabajar.

—Bueno, pero si le veo **levantar** cualquier cosa que no sea un lápiz, me va a oír.
(p. 357)

—A sus órdenes. Tiene usted mi palabra de que yo hoy no **levanto ni sospecha**.

Las palabras del padre de Daniel construyen el escenario contextual que permite que Fermín contraste los dos significados del verbo “levantar”: el literal “levantar un peso”, y el de la frase idiomática y sentido figurado de “levantar sospecha”.

En todos estos ejemplos se entrevé una manipulación deliberada de los efectos que causa el contexto y la prominencia semántica de determinadas unidades simbólicas, sean estas simples o compuestas.

4.3 Simbiosis de dos expresiones idiomáticas

Las estructuras elegidas para esta sección constan de dos expresiones idiomáticas incompletas. Este fenómeno de elisión parcial pone en contacto constituyentes procedentes de expresiones idiomáticas distintas y genera una combinación léxica poco frecuente. La recuperación de los significados figurados de las expresiones idiomáticas incompletas dependerá de los elementos simbólicos que aún están presentes en el texto. La primera expresión idiomática prescinde de los constituyentes finales y mantiene la forma verbal. En cambio, se omite el verbo en la segunda expresión idiomática para conservar el grupo nominal. La tabla siguiente reproduce la pauta que siguen estas construcciones y muestra la información omitida en las casillas oscurecidas.

expresión idiomática 1		expresión idiomática 2	
verbo	[grupo nominal ₁]	[verbo]	grupo nominal ₂

La no inclusión de algunos de los componentes de las frases idiomáticas no comporta la destrucción de sus significados idiomáticos; al contrario, paradójicamente su exclusión estimula al lector a completar las expresiones idiomáticas y dar sentido a la propuesta. La complejidad que comporta su identificación y la recuperación de sus componentes lingüísticos se transforma en un desafío lingüístico en el que el lector deberá emplear todos sus recursos relacionados con su léxico mental y su conocimiento lingüístico.

El párrafo siguiente ilustra este tipo de combinaciones con un ejemplo. Daniel Sempere recibe de manos de su padre la fabulosa Montblanc Meisterstück que, según se comenta, había pertenecido a Víctor Hugo. El narrador comenta:

Miré a mi padre, boquiabierto. No creo haberle visto nunca tan feliz como me lo pareció en aquel instante. Sin mediar palabra, se levantó de la butaca y me abrazó con fuerza. Sentí que se me encogía la garganta y, a falta de palabras, **me mordí la voz**. (p. 94)

morderse [la lengua] – [anudarse] la voz

Las palabras que conducen hasta las expresiones combinadas, en negrita, emplazan al lector en un escenario muy específico en el que no es posible distinguir entre la emoción que siente el personaje de la que siente el narrador. Esa emoción comprende toda la escena y el narrador la hace explícita de diversos modos, desde la selección léxica hasta las acciones que se describen. El valor metonímico de otra expresión, ya comentada en otro apartado, “encogerse [el corazón] la garganta” sitúa el sentimiento en un punto físico, la garganta o la boca, del personaje-narrador. Después de crear este contexto general, la expresión “a falta de palabras”, determina el dominio cognitivo al que pertenecen las expresiones incompletas; al mismo tiempo, la expresión reafirma la ubicación del sentimiento y guía la prominencia semántica de las expresiones incompletas hacia lo que es posible y lo que no lo es, dentro de ese escenario cognitivo. La proximidad semántica entre las dos expresiones idiomáticas también juega un papel relevante en estas combinaciones ya que es imprescindible que pertenezcan a un dominio cognitivo, que si no es idéntico, debe ser semejante. Además, las expresiones están unidas por unos lazos de dependencia mutua; es decir, no pueden ser utilizadas aisladamente y continuar omitiendo una parte importante de sus constituyentes sin perder sus significados idiomáticos: “... y, a falta de palabras, me mordí.” o “... y, a falta de palabras, la voz.” Por lo tanto, aunque queda justificada la necesidad de dos expresiones idiomáticas incompletas y la relación semántica que se establece entre ellas para que puedan ser recuperadas, no se garantiza que el significado de ambas expresiones encaje en las necesidades semánticas del contexto. Dicho de otro modo, de la construcción comentada “me mordí la voz”, la expresión semánticamente prominente “me mordí la lengua”, que significa “contener las palabras que se desean expresar”, no se ajusta completamente al contenido del párrafo, mientras que “anudarse la voz” al apoyarse en el sustantivo “garganta” pondera la idea suscitada en el contexto.

Existe un buen grupo de casos en los que se experimentan simbiosis similares de expresiones idiomáticas. Determinar cuál es el concepto o unidad léxica que mejor completa la expresión no es una tarea sencilla cuando existe más de una expresión posible. En los casos que incluye este apartado, se hacen explícitas algunas de las expresiones más probables, aunque no significa que sean las únicas posibles. Estos son los ejemplos recogidos junto con las expresiones idiomáticas propuestas:

Mi padre, sin **bajar la sonrisa**, le guió rumbo al portal (p. 99)

bajar [la vista/cabeza] – [reprimir] la sonrisa

unos segundos **los ojos se le nublaron** y su cuerpo cayó inerte (p. 106)

nublarse [la vista] – [cerrarse] los ojos

Cuando salió parecía un galán de peliculón, pero **con treinta kilos menos en los huesos** (p. 162)

30 kilos menos [encima] – [estar] en los huesos

Según las señas, Nuria Monfort vivía en un edificio **en el umbral de la plaza** (p. 192)

un edificio en el umbral de [la puerta] – [entrada de] la plaza

Su padre, **rendido de entusiasmo**, le abrazaba de tanto en cuanto e incluso le besaba sin darse cuenta (p. 245)

rendido de [cansancio] – [lleno de] entusiasmo

lo tiene usted aquí muerto de asco **sacándole el polvo a las musarañas** de una tienda de tres al cuarto (p. 246)

sacar el polvo [---] – [pensar en / mirar] las musarañas

La **avaricia** nos acabará **pudriendo** (p. 249)

la avaricia [rompe el saco] – [dinero] pudre

La tormenta no esperó al anochecer para **asomar los dientes** (p. 273)

asomar [la cabeza] – [enseñar] los dientes

Suspiré, vencido, y me vacié de confesiones **sin dejar pelos ni señales** (p. 294)

sin dejar [detalle] – [explicar con] pelos y señales

los esfuerzos del pobre Quimet, que **se dejaba el alma** en aprender el oficio, (p. 319)

dejarse [la piel] – [echar] el alma

La voz que contestó me cayó como **un martillazo en el estómago** (p. 377)

un martillazo en [la cabeza] – [una patada] en el estómago

La representación mental de cada una de estas propuestas variará de acuerdo no solamente con el léxico mental del lector, su conocimiento lingüístico o su conocimiento del mundo, sino también de la capacidad e intensidad con que estas combinaciones son capaces de cautivar la atención del lector y forzarlo a reproducir los procesos contextuales y de prominencia semántica comentados.

Para concluir este apartado de análisis de los tres grupos de expresiones, la siguiente cita intentará sintetizar dos cuestiones que se han manifestado reiteradamente en los análisis anteriores: la primera es la prominencia semántica, que canaliza la descodificación de las estructuras idiomáticas aquí tratadas y, la segunda, que cuestiona las propiedades de composicionalidad/no composicionalidad de algunas de esas expresiones idiomáticas:

Le cuestionaba [a Fco. Javier Fumero] sobre la fortuna de éste y aquél, imaginándose engalanada **en sedas de mona** y siendo recibida para tomar el té con pastas de hojaldre en los grandes salones de la buena sociedad. (Ruiz Zafón 254)

En el párrafo, el narrador ironiza sobre la imagen de Yvonne, madre del teniente Fumero, y sus aspiraciones a acceder a la alta sociedad barcelonesa. En concreto, la expresión “engalanada en sedas de mona” suscita una prominencia semántica considerable hacia el refrán “Aunque la mona se vista de seda, mona se queda” que sugiere que “la apariencia poco puede ocultar de lo que realmente se es”. Las unidades simbólicas “sedas” y “mona”, aisladas de la expresión, evocan el refrán de un modo tan intenso que es posible afirmar que el refrán forma parte de la novela sin necesidad de estar textualmente representado en ella. La participación de únicamente dos unidades simbólicas, de las diez que consta el refrán, pone en cuestión las reglas de

composicionalidad/no composicionalidad de las frases idiomáticas. Mientras los sustantivos “sedas” y “mona” son capaces de generar suficiente prominencia semántica para recuperar el refrán, ninguno de los demás elementos léxicos del refrán utilizados del mismo modo conducirían a una prominencia semántica similar y, por consiguiente, a la generación de su significado idiomático. Los sustantivos “sedas” y “mona”, aún poseyendo un carácter especial como elementos composicionales por excelencia dentro del refrán, tampoco generan significados por sí mismos y siguen dependiendo del conjunto de sus unidades simbólicas para generar su significado idiomático.

5. Conclusiones

Las frases idiomáticas que centran el interés del presente estudio han permitido realizar una aproximación a un planteamiento estilístico que, aún alejándose de los cánones de la lengua, suscita representaciones mentales de expresiones idiomáticas completas. Se trata de combinaciones léxicas poco habituales que proporcionan suficiente información, textual y contextual, para que el lector descodifique expresiones idiomáticas parcialmente omitidas. Con este planteamiento, el lector conseguirá, por medio de sus recursos cognitivos y deductivos, una representación semántica coherente de esas expresiones siempre que se deje “seducir” por la propuesta textual del novelista.

La tarea que Carlos Ruiz Zafón impone al lector es aproximar dos aspectos del lenguaje que tradicionalmente se han mantenido en polos opuestos: por un lado, el empleo de elementos lingüísticos pertenecientes al registro coloquial, como lo son las expresiones idiomáticas, consideradas de una calidad literaria escasa y, por otro, el empleo de esas expresiones en un contexto novelístico y, por consiguiente, literario. El contacto entre ambos polos configura un artificio literario muy poco habitual. Sin embargo, desde el punto de vista cognitivo, la recuperación de las estructuras idiomáticas fuerza al lector a alcanzar un nivel de inferencias tan intenso que adquiere protagonismo por sí solo, mientras que la aportación semántica de las expresiones idiomáticas al contexto pierde importancia. Este uso que Carlos Ruiz Zafón hace de las expresiones idiomáticas sitúa a la *recuperación* de la expresión idiomática en el objetivo principal del proceso, en detrimento de su valor idiomático. En la mayoría de los ejemplos analizados, el significado idiomático que entrañan las expresiones tiene un valor decorativo y no

esencial. La recuperación de las expresiones toma el valor de una actividad de búsqueda con entidad propia, en la que la recuperación de las expresiones idiomáticas se percibe como una actividad lúdica, puntual que acompaña al flujo narrativo por el que discurre la acción novelística.

Por ser *La sombra del viento* una novela superventas traducida a una gran variedad de lenguas, podría resultar un ejercicio de investigación interesante realizar un análisis comparativo del tratamiento que se ha dado en las traducciones a las propuestas textuales analizadas en este estudio. Sin embargo, la dificultad que entraña crear un equilibrio entre el mensaje que se desea transmitir, las expresiones idiomáticas disponibles y el contexto, que debe proporcionar un marco en el que la recuperación sea posible, puede convertirse en un reto importante para el traductor.

Bibliografía

- Blasko, Dawn G. y Connine, Cynthia M. (1993): “Effects of familiarity and aptness on metaphor processing”, *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 19, 295–308.
- Brugman, Claudia M. (1981): “The Story of ‘over’: Polysemy, Semantics and the Structure of the Lexicon”. Tesis doctoral. University of California, Berkeley (publicada en 1988, New York: Garland).
- Calle, Gonzalo (2012): *Perspectiva lingüística y cognitiva del estilo de Carlos Ruiz Zafón en La sombra del viento*. (Tesis doctoral). Universidad de Vic. Vic.
- Calle, Gonzalo (2013): “Sentido literal y sentido figurado: Tratamiento cognitivo del zeugma como estrategia estilística en *La sombra del viento*”. *Revista Española de Lingüística Aplicada*. 26, pp. 91 – 106.
- Canal, Charo (2003): “El dragón de las historias”, *El Dominical*, 26 julio.
- Cifuentes, José L. (1994): *Gramática cognitiva: fundamentos críticos*. 1.ª edic, Madrid: Eudema.
- Crespo, Nina y Góngora, Begoña (2012): “¿Cómo se procesan las locuciones?: Un debate desde la psicolingüística”, *Revista signos*, 45(80), 257-279.

- Douthwaite, John (2000): *Towards a Linguistic Theory of Foregrounding*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- Fauconnier, Gilles y Turner, Mark (2002): *The Way We Think: Conceptual Blending and the Mind's Hidden Complexities*. New York: Basic Books.
- Fillmore, Charles J., Kay, Paul y O'Connor, M. Catherine. (1988): "Regularity and idiomaticity: the case of let alone", *Language*, vol. 64, 3, 501–538.
- Gibbs, Raymond W. Jr. (1980): "Spilling the beans on understanding and memory for idioms in conversation", *Memory & Cognition*, 8, 449–456.
- Gibbs, Raymond W. Jr. & Colston, Herbert L. (2012): *Interpreting Figurative Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Giora, Rachel (2003): *On our Mind; salience, Context, and Figurative Language*. New York: Oxford University Press.
- Giora, Rachel (1997): "Understanding figurative and literal language: The graded salience hypothesis", *Cognitive Linguistics*, 7, 183–206
- Giora, Rachel (1998): "When is relevance? On the role of salience in utterance interpretation." *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 11, 85–94.
- Giora, Rachel (1999): "On the priority of salient meanings: studies of literal and figurative language", *Journal of Pragmatics*, 31:919-929.
- Hogaboam, Thomas W. y Perfetti, Charles A. (1975): "Lexical ambiguity and sentence comprehension", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 14, 265–274.
- Lakoff, George (1987): *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (1980): *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press
- Langacker, Ronald W. (2008): *Cognitive Grammar: a Basic Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Leech, Geoffrey N. (2008): *Language in Literature: Style and Foregrounding*. London: Longman.

- Merriam-Webster's Collegiate Dictionary Thesaurus. (2008): Version 311501 ed., Dallas: Zane Publishing.
- Mukarovsky, Jan (1964): "Standard language and poetic language", en P. L. GARVIN (ed.), *A Prague School Reader on Aesthetics, Literary Structure, and Style*, Washington, DC.: Georgetown University Press, 17-30.
- Neill, W. Trammell, Hilliard, D. Vanessa y Cooper, Elizabeth (1988): "The detection of lexical ambiguity: Evidence for context-sensitive parallel access", *Journal of Memory and Language*, 27, 279–287.
- Ruiz Zafón, Carlos (2003): *La sombra del viento* (15.^a edic). Barcelona: Planeta.
- Shklovski, Viktor (1965): "Art as technique", en *Russian Formalist Criticism: Four Essays*, Traduc. L. T. Lemon y M. J. Reis. Lincoln: University of Nebraska P.
- Sperber, Dan y Wilson, Deirdre (1995): *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Sprenger, Simone A., Levelt, Willem J.M. y Kempen, Gerard (2006): "Lexical access during the production of idiomatic phrases", *Journal of Memory and Language*, 54, 161-184.
- Tyler, Andrea y Evans, Vyvyan (2003): *The Semantics of English Prepositions: Spatial Scenes, Embodied Meaning and Cognition*. Cambridge: Cambridge U. Press.
- Wray, Alison y Perkins, Mick R. (2000): "The functions of formulaic language: an integrated model", *Language and Communication*, 20, 1–28.

Recibido: 1 de octubre de 2014

Aceptado: 25 de noviembre de 2014

Revisado: 28 de noviembre de 2014

Publicado: 4 de diciembre de 2014